



## Instrumentalización del cristianismo

La historia de la Iglesia nos muestra cómo la instrumentalización del cristianismo por parte de la política ha sido un hecho recurrente. Casi ninguna tendencia ha quedado excluida. Basta echar una mirada a la historia reciente, desde la dictadura a la misma reivindicación nacionalista. Además, en estos últimos años, han ido emergiendo en diversos países y con tonalidades diversas, determinados populismos políticos que han hecho ostentación de símbolos religiosos cristianos. Han sabido interpretar los intereses reales de una parte de la población que se encuentra perdida ante la globalización, la crisis económica y el liberalismo más descarado, y han presentado como identidad propia las raíces cristianas de los países de antigua evangelización, ofreciendo un falso consuelo a una sociedad secularizada, multicultural y líquida en valores y objetivos firmes y comprometidos. De una manera simplista han buscado un enemigo común, pero no lo han buscado en el propio interior, sino que lo han encontrado fuera. Y, naturalmente, quien viene de fuera es el emigrante extranjero.

El populismo ha hecho surgir a flor de piel la nostalgia de un mundo antiguo y seguro, de unos espacios cerrados y homogéneos, étnica y éticamente, que, verdaderamente, existen solo en la imaginación, no han existido nunca o son reductos imaginarios de un mundo desaparecido hace siglos. La pandemia del Covid-19 ha desmentido esta visión, porque nos ha hecho caer en la cuenta de que un simple virus supera cualquier muro o frontera y que el enemigo no es el inmigrante, sino lo que puede haber en nuestro interior. En un abrir y cerrar de ojos, hemos pasado de discriminadores a discriminados, porque somos los que contagiamos enfermedades y, por tanto, se nos cierran las fronteras y nos reducen la libertad de movimiento.

Hay que indicar también que muchos dirigentes de estos movimientos políticos, a pesar de hablar de cristianismo, no tienen valores cristianos y presentan una gran contradicción en su vida personal. Algunos de ellos, incluso, no han querido mover ni mínimamente la ley del aborto y, con pocos escrúpulos morales, todos están en las antípodas de la doctrina social de la Iglesia. Pero les ha ido bien apropiarse de determinados elementos del cristianismo y emplearlos en beneficio propio.

Hay que remarcar que, en estos momentos, el antídoto contra esta instrumentalización es el Magisterio del papa Francisco. Él muestra cómo el cristianismo es sensible a la situación de los inmigrantes, a la atención a los pobres y oprimidos, a la defen-



sa de la vida y al tema ecológico, cuestiones que demuestran que el papa no representa en absoluto aquellos populismos. En esta línea, el cardenal Jean-Claude Hollerich, arzobispo de Luxemburgo, ha dicho que el trato que Europa dispense a los inmigrantes será la piedra de toque para comprobar si sigue siendo cristiana. Durante siglos, el cristianismo ha creado escuelas y hospitales, y se ha preocupado por la educación de pequeños y jóvenes. Ha desempeñado un papel social que define su presencia en Europa. Si quiere ser coherente con su historia, no puede dejar de acoger a los inmigrantes. Ciertamente, habría que velar a nivel mundial para evitar la emigración. Pero, si la pobreza y la guerra obligan a hacerlo, una Europa que sea cristiana debe acoger. Como ha recordado el papa Francisco, el cristianismo no se fundamenta en la cultura del miedo, sino en la de la vulnerabilidad, como lo demuestra la vida de Jesucristo, que rehusó dar la última palabra al miedo. De ahí que, dirigiéndose a sus discípulos, les repita muy a menudo: «No tengáis miedo».

Vuestro,

† **Joan Planellas i Barnosell**  
Arzobispo metropolitano de Tarragona y primado

Enfoca el código QR  
y accede al video de la Carta dominical



## LECTURAS

XIII Domingo  
del tiempo ordinario



## LITURGIA DE LA SEMANA

### Ciclo A

Liturgia de las Horas: Semana I

**Domingo, 28: XIII Domingo del tiempo ordinario** [2 Re 4,8-11.14-16a; Salmo 88,2-3.16-17.18-19; Rom 6,3-4.8-11; Mt 10,37-42 (LE/LH propias)]  
I Vísperas de la solemnidad de los Santos Pedro y Pablo, apóstoles

**Lunes, 29: Santos Pedro y Pablo, apóstoles** (Sol) [Hch 12,1-11; Salmo 33,2-3.4-5.6-7.8-9; 2 Tim 4,6-8.17-18; Mt 16,13-19 (LE/LH propias)]

**Martes, 30:** [Am 3,1-8; 4,11-12; Salmo 5,5-6.7.8; Mt 8,23-27] *Santos protomártires de la Santa Iglesia romana* (ML)

**Miércoles, 1 de julio:** [Am 5,14-15.21-24; Salmo 49,7.8-9.10-11.12-13.16bc-17; Mt 8,28-34]

**Jueves, 2 de julio:** [Am 7,10-17; Salmo 18,8.9.10.11; Mt 9,1-8]

**Viernes, 3 de julio: Santo Tomás, apóstol** (F) [Ef 2,19-22; Salmo 116,1-2; Jn 20,24-29] En Tarragona (Catedral): I Vísperas de la solemnidad de la Dedicación

**Sábado, 4 de julio: Dedicación de la Catedral de Tarragona.** En la Catedral (Sol), en la resta de la archidiócesis (F) [Am 9,11-15; Salmo 84,9.11-12.13-14; Mt 9,14-17]

**Domingo, 5 de julio: XVI Domingo del tiempo ordinario** [Zac 9,9-10; Salmo 144,1-2.8-9.10-11.13cd-14; Rom 9,9.11-13; Mt 11,25-30 (LE/LH propias)]

que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, tendrá recompensa de justo. El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa».

La acogida cordial de los enviados por Dios para llevar su palabra —profetas, apóstoles— aparece en la primera lectura de hoy y en el Evangelio. Dios premia esa acogida (el hijo de la mujer sunamita), y el que recibe a los discípulos enviados por Cristo recibe a Cristo mismo, y el que recibe a Cristo recibe al Padre que lo ha enviado y tendrá su premio. Acojamos bien, pues, a los que pasan por nuestra vida anunciándonos el Evangelio: sacerdotes, catequistas, consagrados, laicos. La segunda lectura nos recuerda que por el bautismo fuimos sepultados con Cristo en la muerte, para que andemos en una vida nueva. Por tanto, cortemos radicalmente con el pecado y todo lo que nos conduce a él.

### Lectura del segundo libro de los Reyes (4, 8-11.14-16a)

Pasó Eliseo un día por Sunén. Vivía allí una mujer principal que le insistió en que se quedase a comer; y, desde entonces, se detenía allí a comer cada vez que pasaba. Ella dijo a su marido: «Estoy segura de que es un hombre santo de Dios el que viene siempre a vernos. Construyamos en la terraza una pequeña habitación y pongámosle arriba una cama, una mesa, una silla y una lámpara, para que cuando venga pueda retirarse». Llegó el día en que Eliseo se acercó por allí y se retiró a la habitación de arriba, donde se acostó. Entonces se preguntó Eliseo: «¿Qué podemos hacer por ella?». Respondió Guejazí, su criado: «Por desgracia no tiene hijos y su marido es ya anciano». Eliseo ordenó que la llamase. La llamó y ella se detuvo a la entrada. Eliseo le dijo: «El año próximo, por esta época, tú estarás abrazando un hijo».

### Salmo responsorial [88, 2-3.16-17.18-19 (R. 2a)]

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Porque dijiste: «La misericordia es un edificio eterno», más que el cielo has afianzado tu fidelidad.

### R. Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte: caminará, oh, Señor,

a la luz de tu rostro; tu nombre es su gozo cada día, tu justicia es su orgullo. **R.**

Porque tú eres su honor y su fuerza, y con tu favor realizas nuestro poder. Porque el Señor es nuestro escudo, y el Santo de Israel nuestro rey. **R.**

### Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos (6,3-4.8-11)

Hermanos: Cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva. Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque quien ha muerto, ha muerto al pecado de una vez para siempre; y quien vive, vive para dios. Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

### Lectura del santo Evangelio según San Mateo (10, 37-42)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará. El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado; el

